

Canción 48 y oración | Palabras de introducción
(1 min.)**TESOROS DE LA BIBLIA****1. Dios está de su parte** (10 mins.)

Al igual que David, confíe en Jehová cuando tenga miedo (Sl 56:1-4; w06 1/8 22 párrs. 10, 11).

¹⁰ En cierta ocasión, David se refugió en los dominios de Akís, rey de la ciudad filistea de Gat, la misma ciudad donde Goliat había nacido (1 Samuel 21:10-15). Entonces, los siervos del rey lo acusaron de ser un enemigo de la nación. ¿Qué hizo David en aquella peligrosa situación? Oró con fervor a Jehová (Salmo 56:1-4, 11-13). Para escapar, tuvo que fingir que estaba loco, pero él sabía que era Jehová quien lo había liberado al bendecir sus actos. Su confianza absoluta en Él demostró que verdaderamente era un hombre temeroso de Dios (Salmo 34:4-6, 9-11).

¹¹ Al igual que David, nosotros podemos demostrar que tememos a Dios. ¿De qué manera? Confiando en su promesa de ayudarnos cuando atravesamos dificultades. “Haz rodar sobre Jehová tu camino, y fíate de él, y él mismo obrará”, escribió David (Salmo 37:5). Ahora bien, eso no significa que en vez de hacer lo posible por resolver nuestros problemas, se los dejemos a Jehová para que él se encargue de ellos. Después de pedirle ayuda a Dios, David no se quedó cruzado de brazos. Más bien, empleó las capacidades físicas y mentales que Jehová le había dado y afrontó el problema. Sin embargo, sabía que el ser humano no puede depender únicamente de sus propias fuerzas. Y así es como nosotros debemos verlo. Una vez que hemos hecho todo lo que está a nuestro alcance, tenemos que dejar el resto en manos de Jehová. La verdad es que, muchas veces, lo único que podemos hacer es confiar en él. Entonces es cuando el temor de Dios se convierte en algo mucho más real para nosotros. Sin duda, estas sinceras palabras de David resultan muy alentadoras: “La intimidad con Jehová pertenece a los que le temen” (Salmo 25:14).

Jehová valora muchísimo su aguante y lo va a ayudar (Sl 56:8; c/ 243 párr. 9).

⁹ Jehová también valora nuestro aguante (Mateo 24:13). Recuerde que Satanás quiere que usted le dé la espalda a Dios. Así que cada día que le es leal a Jehová es un día más en que contribuye a responder a los desafíos del Diablo (Proverbios 27:11). Claro, a veces es difícil aguantar. Si tenemos problemas de salud, económicos, emocionales o de otro tipo, cada día puede convertirse en una prueba. Además, si nuestras expectativas tardan en cumplirse, podríamos desanimarnos (Proverbios 13:12). Jehová valora mucho que, a pesar de todo esto, le sigamos sirviendo con aguante. Por eso, con total seguridad, el rey David le pidió que recogiera sus lágrimas en un odre y le dijo: “¿Acaso no están anotadas en tu libro?” (Salmo 56:8). Jehová ve nuestras lágrimas y todo lo que

sufrimos por serle leales. Él recuerda todo esto con cariño y lo valora muchísimo.

Jehová está de su parte y no permitirá que sufra ningún daño irreparable (Sl 56:9-13; Ro 8:36-39; w22.06 18 párrs. 16, 17).

¹⁶ Satanás sabe que valoramos mucho la vida. Por eso asegura que estamos dispuestos a sacrificar cualquier cosa —incluso nuestra amistad con Jehová— con tal de seguir vivos (Job 2:4, 5). ¡Pero qué equivocado está! Como él “tiene los medios para causar la muerte”, se aprovecha de nuestro miedo natural a morir con la intención de que le demos la espalda a Jehová (Heb. 2:14, 15). A veces, Satanás utiliza a algunas personas para que nos amenacen y nos digan que, si no renunciamos a nuestra fe, nos matarán. O puede que se valga de una emergencia médica para que caigamos y le fallemos a Jehová. Tal vez los médicos o nuestros familiares no Testigos nos presionen para que aceptemos una transfusión de sangre, lo cual está en contra de la ley de Dios. O quizás alguien trate de convencernos para que aceptemos un tratamiento que viola los principios bíblicos.

¹⁷ Ninguno de nosotros quiere morir, pero sabemos que, si perdiéramos la vida, Jehová seguiría amándonos (**lea Romanos 8:37-39**). Los amigos de Jehová que mueren siguen vivos en la memoria de él, como si todavía existieran (Luc. 20:37, 38). Y él está deseando devolverles la vida (Job 14:15). Jehová ha pagado un precio muy alto para que tengamos vida eterna (Juan 3:16). Sabemos muy bien cuánto nos quiere y nos cuida. Por eso, cuando estamos enfermos o nos amenazan de muerte, no le damos la espalda. Al contrario, acudimos a él para que nos dé consuelo, sabiduría y fuerzas. Eso es exactamente lo que hicieron Valeria y su esposo (Sal. 41:3).

2. Busquemos perlas escondidas (10 mins.)

Sl 55:12, 13. ¿Predestinó Jehová a Judas para que traicionara a Jesús? (*it-2* 707, 708).

El proceder traidor de Judas Iscariote cumplió profecía divina y demostró la presciencia de Jehová, así como también la de su Hijo. (Sl 41:9; 55:12, 13; 109:8; Hch 1:16-20.) No obstante, no puede afirmarse que Dios predeterminó o predestinó específicamente a Judas para que siguiera tal proceder. Las profecías habían predicho que uno de los asociados íntimos de Jesús lo traicionaría, pero no especificaron cuál de ellos sería. También en este caso los principios bíblicos excluyen la posibilidad de aducir que Dios predestinó el comportamiento de Judas. El apóstol Pablo mencionó la siguiente norma divina: “Nunca impongas las manos apresuradamente a ningún hombre; ni seas partícipe de los pecados ajenos; consérvate casto”. (1Ti 5:22; compárese con 3:6.) Jesús se interesó en seleccionar sabiamente y con el debido rigor a sus doce apóstoles, pues antes de dar a conocer su decisión, pasó toda una noche

orando a su Padre. (Lu 6:12-16.) Si hubiera estado predestinado que Judas fuese un traidor, la guía de Dios hubiese sido inconsecuente y, según su propia norma, se hubiese hecho partícipe de los pecados que Judas cometió.

Por consiguiente, se desprende que cuando se seleccionó a Judas para ser apóstol, su corazón aún no daba indicios de tener una actitud traicionera. Él permitió que 'brotara una raíz venenosa' y lo contaminara, de modo que se desvió y aceptó la dirección del Diablo en lugar de la de Dios, lo que le llevó al robo y la traición. (Heb 12:14, 15; Jn 13:2; Hch 1:24, 25; Snt 1:14, 15; véase JUDAS núm. 4.) Cuando su desviación llegó a un determinado punto, Jesús mismo pudo leer el corazón de Judas y predecir su traición. (Jn 13:10, 11.)

¿Qué perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

55:4, 5, 12-14, 16-18. La conspiración de su propio hijo Absalón y la traición de Ahitofel, su consejero de confianza, le causaron un profundo dolor a David. Sin embargo, su confianza en Jehová no disminuyó. Nosotros tampoco debemos permitir que los sentimientos de dolor y angustia debiliten nuestra confianza en Dios.

55:22. ¿Cómo arrojamos nuestras cargas sobre Jehová? Lo hacemos 1) diciéndole en oración qué es lo que nos preocupa, 2) acudiendo a su Palabra y organización en busca de guía y apoyo, y 3) haciendo lo que razonablemente podamos para resolver la situación (Proverbios 3:5, 6; 11:14; 15:22; Filipenses 4:6, 7).

56:8. Jehová no solo conoce nuestra situación, sino también el efecto emocional que nos produce.

3. Lectura de la Biblia

(4 mins.) Sl 55:1-23 (*th* lección 10).

SEAMOS MEJORES MAESTROS

4. Empiece conversaciones (3 mins.) PREDICACIÓN PÚBLICA. Háblele a la persona sobre nuestros cursos bíblicos y entréguele una tarjeta de contacto de nuestras clases de la Biblia (*th* lección 11).

5. Haga revisitas (4 mins.) PREDICACIÓN INFORMAL. (*Imd* lección 7 punto 4).

6. Discurso (5 mins.) *w23.01* 29, 30 párrs. 12-14. Título: El amor por Cristo nos impulsa a ser valientes. Use la imagen (*th* lección 9).

¹² La noche antes de morir, Jesús les dijo a sus discípulos: "En el mundo van a tener sufrimientos. Pero ¡sean valientes!, que yo he vencido al mundo" (**lea Juan 16:32, 33**). ¿Qué ayudó a Jesús a ser valiente cuando sus enemigos lo amenazaron y a ser leal hasta la muerte? Su confianza en Jehová. Como Jesús sabía que sus discípulos pasarían por pruebas parecidas, le pidió a Jehová que los cuidara (Juan

17:11). ¿Por qué nos ayuda eso a ser valientes? Porque Jehová es más poderoso que cualquier enemigo que podamos tener (1 Juan 4:4). Y él está muy pendiente de todo. Estamos convencidos de que, si nos apoyamos por completo en Jehová, podemos superar nuestros temores y ser valientes.

¹³ Pensemos en José de Arimatea, un hombre muy respetado en la sociedad judía. Era miembro del tribunal supremo de los judíos, el Sanedrín. Pero de valiente no tuvo mucho durante el ministerio de Jesús. Juan dice que "era un discípulo de Jesús, aunque en secreto, porque les tenía miedo a los judíos" (Juan 19:38). Aunque le interesaba el mensaje del Reino, ocultó su fe en el Hijo de Dios. Seguro que tenía miedo de perder el respeto de la comunidad. Sea como sea, la Biblia nos cuenta que, después de la muerte de Jesús, José por fin "se armó de valor, se presentó delante de Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús" (Mar. 15:42, 43). La fe de José ya no era un secreto.

¹⁴ ¿Le preocupa a usted el qué dirán, como le pasó a José de Arimatea? ¿Le da vergüenza a veces decir en la escuela o en el trabajo que es testigo de Jehová? ¿Está dejando para más adelante la decisión de ser publicador o de bautizarse? No deje que el temor a lo que otros piensen de usted le impida hacer lo que es correcto. Ruéguele a Jehová que lo ayude y que le dé valor para hacer su voluntad. Al ver que él responde sus oraciones, usted se hará más fuerte y más valiente (Is. 41:10, 13).

NUESTRA VIDA CRISTIANA

Canción 153

7. Podemos ser felices a pesar de la espada (5 mins.) Análisis con el auditorio

Ponga el VIDEO. Luego pregunte:

• ¿Cómo puede ayudarlo la experiencia del hermano Dugbe cuando tenga miedo?

8. Logros de la organización para el mes de junio (10 mins.) **Ponga el VIDEO.**

9. Estudio bíblico de la congregación (30 mins.) *bt* cap. 11 párrs. 11-19.

Palabras de conclusión (3 mins.) | **Canción 70 y oración**